

Hoy, en la sesión de control en el Congreso

## **Alicia García reprocha al Gobierno que presuman de proteger a las personas y hayan puesto en liquidación los viajes del IMSERSO**

- La portavoz de Derechos Sociales del GPP denuncia que el Gobierno radical de izquierdas, “con su nueva política, ya vieja” pone en peligro estos viajes, recortando plazas, dejando a los mayores sin viajar y poniendo a los hoteles contra las cuerdas con la inflación disparada, ya que tienen que elegir si cerrar o trabajar a pérdidas
- Recuerda a la ministra Belarra que el sector turístico ya ha pedido su dimisión, puesto que les conduce a la ruina; los mayores advierten de que se van a quedar sin usuarios y reclaman más recursos
- Lamenta que la ministra de Hacienda “mire para otro lado” y la titular de Turismo haya pedido sentarse con la de Derechos Sociales y Agenda 2030, por lo que pregunta si, con el sector turístico y las asociaciones de mayores en contra y, en medio de las divisiones del Gobierno, va a haber viajes en la temporada 22-23.
- Acusa al Gobierno de vivir en “una realidad adulterada”, ya que si no toman medidas el IMSERSO no existirá, los mayores se quedarán en casa, los empleos se perderán y los hoteles tendrán que cerrar
- Cuestiona el “éxito” del que habla el Gobierno, después de que en la última temporada haya recortado 100.000 plazas de viajes del IMSERSO, sacando a la venta 800.000 y dejando sin vender 300.000
- Insta al Gobierno a asumir su responsabilidad con los mayores, que no tienen que pagar más, “porque dispone de presupuesto” y le llama a generar un crédito, actualizando las tarifas y con un proyecto estable que permita desarrollar los viajes
- Incide en que los hoteles están “entre la espada y la pared”, con la inflación disparada de un 8,7 %, un incremento de los costes operativos del 20 % y se ven obligados a trabajar con una tarifa desfasada de 23 euros plaza por día
- Destaca que estos viajes, después de casi 40 años, han permitido a los mayores “cumplir sus sueños”, mantienen abiertos hasta 350 hoteles en temporada baja, dan vida a las costas españolas, mantienen 100.000 empleos y suponen un impacto económico de 600 millones de euros